



Antonio Jesús Jerez García
(Linares, 1968)

Es licenciado en Bellas Artes por la Facultad Santa Isabel de Hungría de Sevilla y actualmente profesor de dibujo del IES "Huarte de San Juan". Pintor y magnífico ilustrador que cuenta en su haber con el premio a la XXXVII Bienal Nacional de Pintura "Ciudad de Linares"; ganador del concurso para el cartel de Feria de San Agustín de los años 1998, 2002 y 2009; autor de los logotipos "Linares, ciudad industrial", de las Jornadas "Linares, ciudad y cultura" del CEL, así como del logo de éste y las cabeceras de sus dos revistas.

Entre sus exposiciones caben destacar las dos individuales realizadas en la Galería "Cristóbal Bejarano" de Linares en 2009, *Evocaciones* y en 2012, *Miradas* y cuatro colectivas en la misma galería, además de la de Caja San Fernando de Sevilla, *Linares, una mina de arte*. Ha sido el ilustrador, también, del libro *Linares 1875. H. J. Rose, un clérigo inglés en el distrito minero*, editado en 2011.

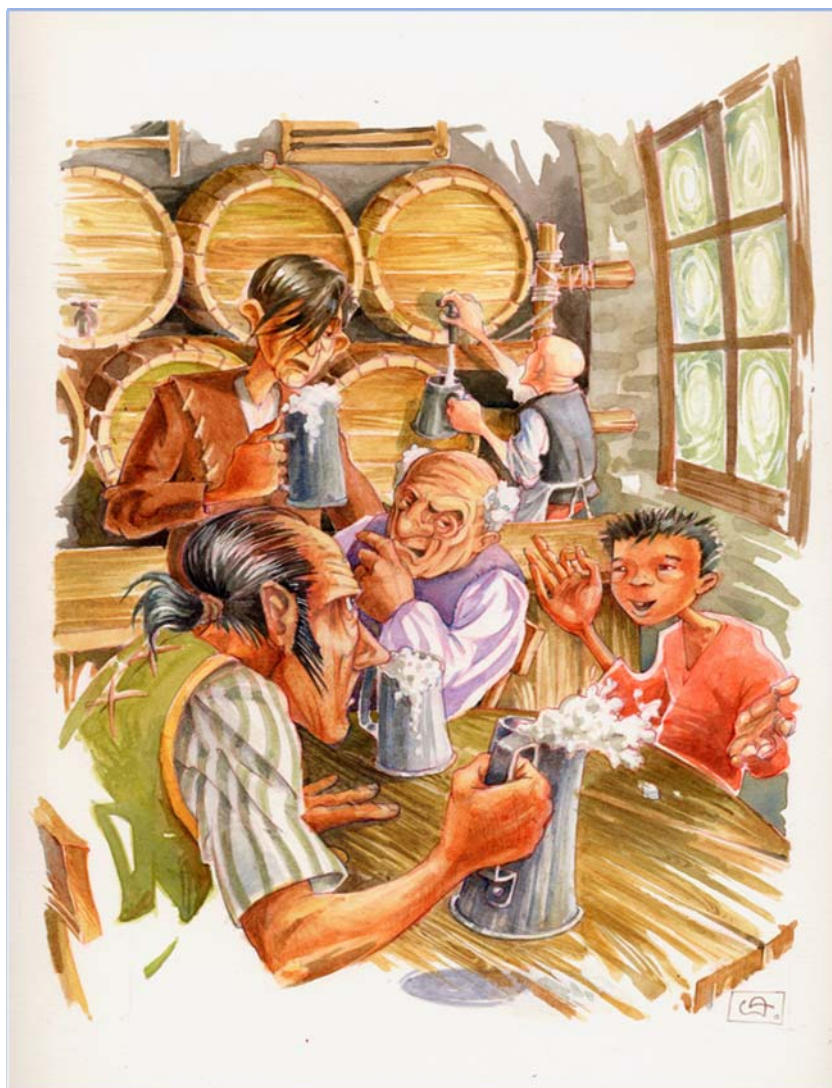


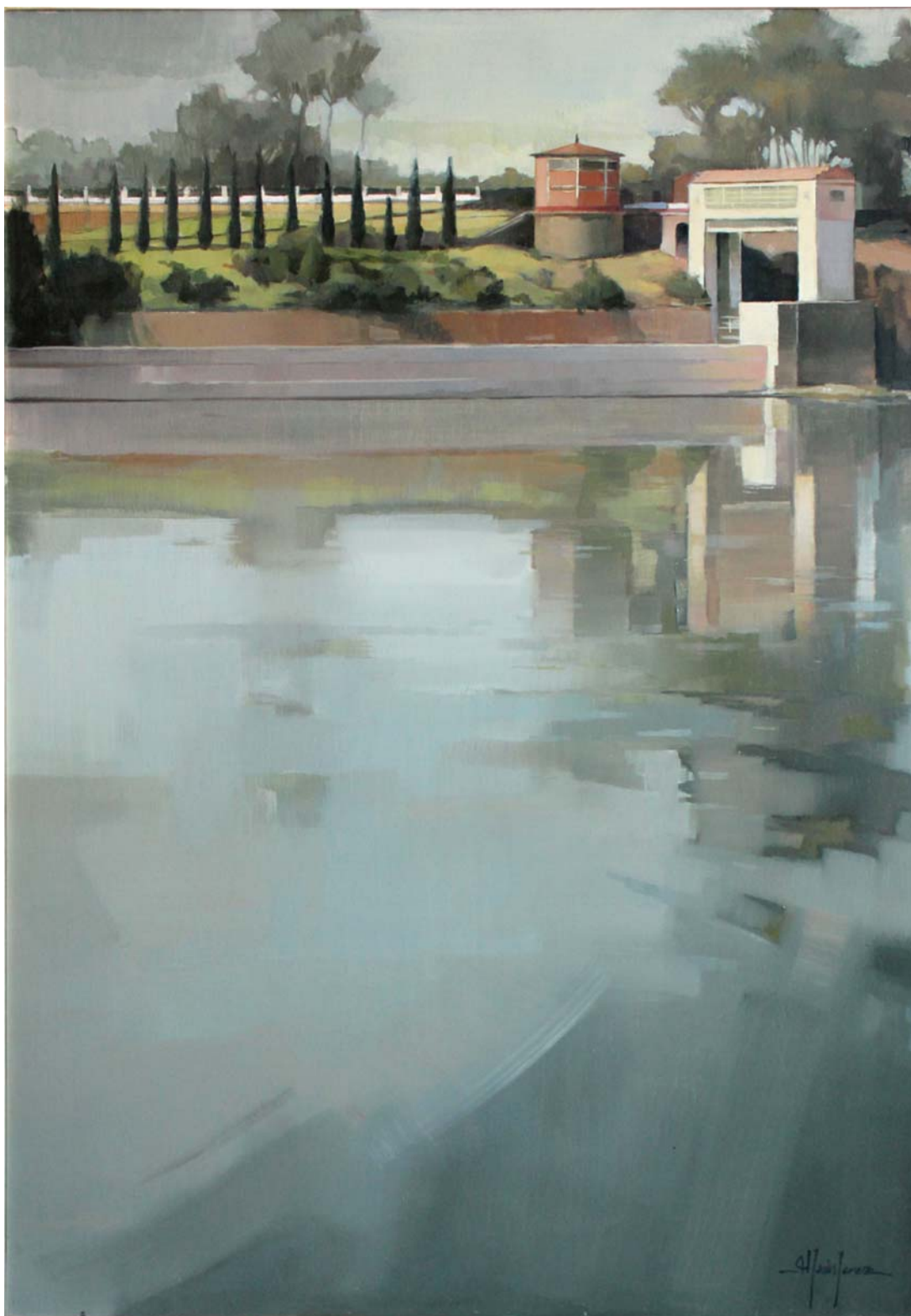
Ilustración de la serie realizada para el cuento *Tenemos un ogro que alimentar* de José del Moral, 2003

“La pintura vivida”

Rafael Cerdá Martínez

Catedrático de Dibujo y pintor

Vivimos una época en la que el acceso a la información parece ilimitado. Con las nuevas tecnologías los artistas tienen a su alcance gran cantidad de recursos para elaborar sus imágenes. La pintura parece que pierde terreno frente a la imagen digital, la fotografía, el vídeo, las instalaciones, etc., pero resulta especialmente interesante –a pesar de tantas muertes anunciadas de la misma– cómo muchos artistas contemporáneos siguen insistiendo en utilizar como medio de expresión esta técnica tan antigua y que exige un conocimiento técnico bastante profundo para poder lograr con ella expresar y comunicar emociones, sentimientos, ideas, etc.



"Rebosadero". Óleo sobre tabla. Exposición *Miradas*, 2012

Antonio Jesús Jerez es un artista lina-
rense que, a pesar de que conoce y
domina muchas de las nuevas tecno-
logías, insiste en expresarse fundamen-
talmente, con el dibujo y la pintura que
realiza, sin ningún tipo de condicionan-
te que no sea su deseo de expresarse
con libertad y coherencia. El dominio
de estas técnicas exige práctica, estudio
continuado, rigor, compromiso y perse-
verancia. Esto es lo que Antonio Jesús
Jerez ha hecho desde su infancia y ju-
ventud. En el Instituto de Bachillerato
"Huarte de San Juan" -a mediados de
los ochenta- destacaba por sus cualida-
des de dibujante y pintor. Recuerdo el
mural de grandes dimensiones que
realizó en la cafetería del Instituto,
tristemente destruido en una remodela-
ción, y en el que retrató de una forma
magnífica a diferentes personajes de la
vida del centro. En esa etapa, Antonio
era una persona muy preocupada por
superarse día tras día, realizando sus
trabajos con gran interés. A pesar de que

tenía una predisposición y facilidad
especial hacia el arte, sabía que éste
tiene sus propios lenguajes que deben
aprenderse para poder expresarnos de
una forma adecuada. Posteriormente
marchó a Sevilla, a la Facultad de Bellas
Artes, para seguir formándose y avan-
zar en su conocimiento artístico, pro-
fundizando en el aprendizaje de las
técnicas. Finalizada su carrera, empezó
un camino de búsquedas, de elabora-
ción de un lenguaje personal, lleno de
dificultades y de satisfacciones cuando
se obtienen logros, que le ha conducido
al punto en el que actualmente se
encuentra. Antonio ha realizado impor-
tantes trabajos en el campo del diseño
gráfico y la ilustración; ha participado
en exposiciones colectivas y ha reali-
zado dos exposiciones individuales en
la Galería Cristóbal Bejarano: "Evo-
caciones" en el año 2009 y "Miradas"
en 2012. También ha obtenido impor-
tantes premios en el campo del diseño
gráfico y la pintura.



"La Garrocha". Acrílico. Espátula y pincel sobre tabla, 2007

Antonio J. Jerez ha hecho trabajos por encargo, trabajos en los que ha puesto sus dotes como dibujante y visualizador de imágenes al servicio de una idea, como las ilustraciones para el cuento *Tenemos un ogro que alimentar* de José del Moral, 2003, en las que se puede apreciar

grabadores al aguafuerte como Rembrandt o Goya. Las imágenes de estas ilustraciones recrean escenas de la vida de Linares de finales del siglo XIX. La portada y contraportada de este libro es una acuarela de una extraordinaria factura en la que se puede apreciar una vis-

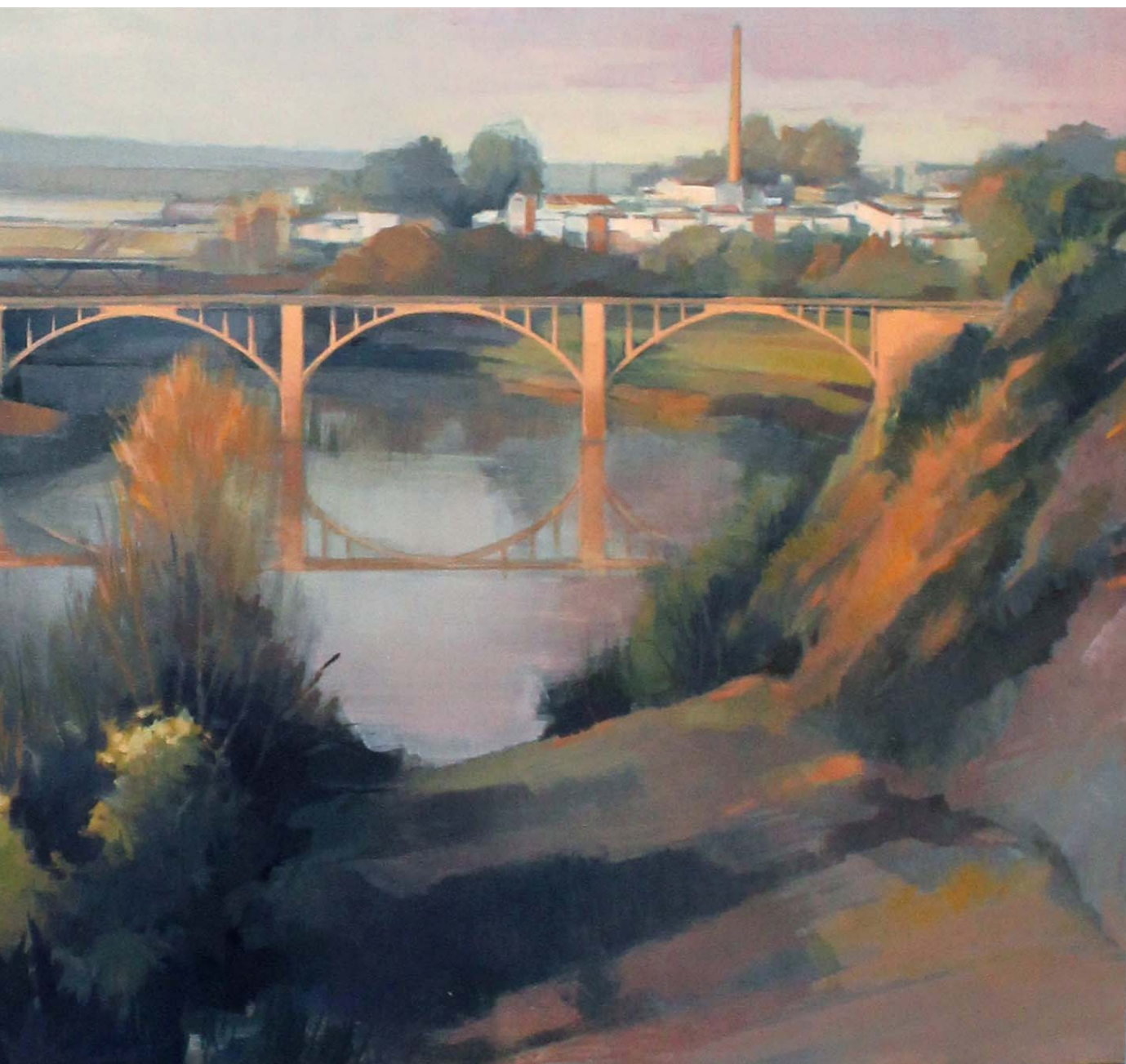


"Cristo yacente". Acuarela. Hermandad del Santo Sepulcro de Andújar, 2008

la vitalidad y movimiento que logra en las figuras gracias al colorido y a un dibujo lleno de expresividad, con el que acentúa los rasgos de los personajes. También ha sido el ilustrador del libro *Linares 1875. H. J. Rose, un clérigo inglés en el distrito minero*, editado en 2011. Dibujos realizados con grafito en los que la línea asume un protagonismo especial ya que todos los efectos de claroscuro están resueltos a base de entrecruzamientos de líneas que nos recuerdan ciertas formas de resolver de

ta de Linares en tonos dorados. Es importante también su labor como cartelista con la que ha obtenido importantes premios. Sus carteles están resueltos con brillantez, de una gran riqueza cromática y con una perfecta integración del texto y la imagen; con ellos ha sido ganador del concurso para el cartel de Feria de San Agustín de los años 1998, 2002 y 2009. Finalmente es importante destacar los encargos de la acuarela del Cristo yacente para la Hermandad del Santo Sepulcro de Andújar,





"El puente de la Estación". Oleo sobre tabla. Exposición *Miradas*, 2012



"Manteo junto a la torre de perdigones".
Acrílico sobre tabla. Exposición *Evocaciones*, 2009



"Vamos de paseo".
Acrílico sobre tabla. Exposición *Evocaciones*, 2009

el Cristo *Apunte para un tríptico* para la capilla de la cofradía de la Humildad de Linares, óleo de una gran expresividad y frescura, y el retrato de Andrés Segovia. Todos ellos, y otros muchos, trabajos hechos por encargo en los que Antonio se ha volcado y ha conseguido resultados de una gran calidad y poder comunicativo.

En sus pinturas ha tocado desde la temática taurina, al paisaje o la representación de la figura humana, resueltas con óleo, acrílico o acuarela y con extraordinaria maestría; obras realizadas libremente pero con las que Antonio no quiere desvincularse de su vida cotidiana, de su entorno, de sus recuerdos, parte de lo que conoce, de sus experiencias como en la serie *Evocaciones*, pinturas que configuraron su primera exposición individual de 2009 en la galería Cristóbal Bejarano de Linares, un conjunto de obras con las que Antonio J. Jerez reflexiona sobre su entorno, minas, fundiciones, restos de materiales



Cartel de la Real Feria y Fiestas de San Agustín, 2009



"Dos de Carburo". Acrílico sobre tela y tabla. Exposición *Evocaciones*, 2009



"La Caldera". Acrílico sobre tabla. Exposición *Evocaciones*, 2009



"Apunte para un tríptico". Óleo sobre lienzo. Capilla de la Cofradía de la Humildad de Linares, 2010

industriales, etc. Ha querido partir de lo que conoce, de su memoria, rescatando el pasado minero e industrial de su ciudad. En estas obras podemos percibir cierta visión nostálgica en el intento de revitalizar ese pasado, contraponiendo lo viejo y lo nuevo, recreando escenas de su ámbito más cercano: espacios industriales vacíos en los que aparecen niños jugando que los humanizan y alegran –como podemos observar en la obra *Vamos de paseo*, un acrílico sobre tabla en la que aparecen en primer término dos niños jugando con una carretilla y, al fondo, una cabaña y los restos de una fundición.

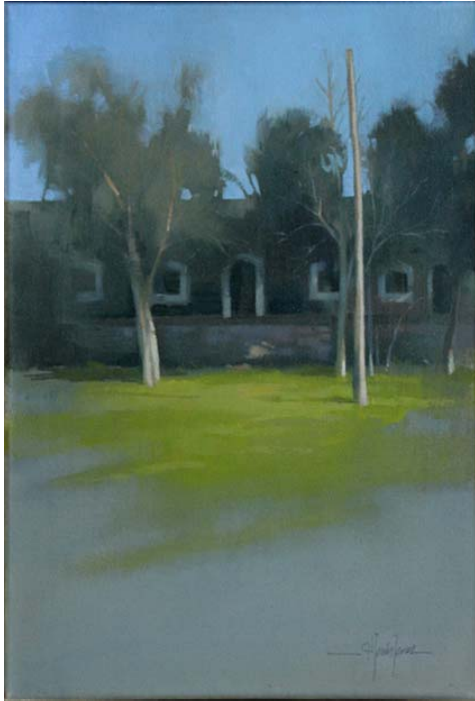
En cada una de las pinturas de esta serie consigue reflejar una emoción, un estado de ánimo provocado por esa reflexión sentimental que, a modo de diario, va plasmando sobre la superficie de sus obras.

Pinturas que entroncan con la corriente contemporánea neometafísica, de un dibujo preciso, resueltas con una gran frescura, pinceladas amplias, unas gamas cromáticas y una luz que crean una atmósfera adecuada en la que los niños juegan, con gran naturalidad, entre restos de máquinas. Con estas obras Antonio J. Jerez reivindica el poder de la pintura como espacio de contemplación y evocación, entre la realidad y lo soñado.

Con el título de "*Miradas* presenta, en 2012, su segunda exposición individual en la Galería Cristóbal Bejarano. Esta comprende un conjunto de pinturas en las que refleja su particular visión de su entorno, vistas de su ciudad y paisajes de la misma, momentos vividos.



Retrato de Andrés Segovia.
Óleo sobre lienzo, 2011



"La casa del ferroviario" Óleo sobre tabla.
Exposición *Miradas*, 2012



"La vieja grúa". Óleo sobre tabla.
Exposición *Miradas*, 2012

Antonio Jesús Jerez prescinde de elementos anecdóticos, que puedan incidir en darle a la obra un excesivo carácter narrativo, para realizar una obra que refleje sus emociones, centrada en los elementos esenciales de la pintura: forma, color y luz. En sus pinturas, de un gran poder evocador, las formas aparecen simplificadas y reducidas. Hay obras como "*Rebosadero*" en la que la parte del agua, que ocupa más de las dos terceras partes de la superficie del lienzo, es prácticamente una abstracción donde se armonizan a la perfección la luz y el color. En otras como *Frente al Hospital* podemos observar una obra de una gran rotundidad provocada por la geometría de la arquitectura, del cielo o de la sombra proyectada en el suelo.

Antonio, además de gran dibujante, tiene un gran sentido del color, consi-

guiendo con cada uno de sus cuadros una gran libertad, por encima del motivo representado, sólo importando que la obra sea el reflejo de su experiencia vital. Pinturas hechas con amplias pinceladas que recorren la superficie del lienzo para resolver unas obras en las que la luz y las gamas cromáticas se aúnan para crear espacios llenos de intensidad, introduciéndonos en una atmósfera que nos envuelve y nos provoca múltiples sensaciones que transcienden las apariencias de las formas.

Actualmente es un artista que se encuentra en su plenitud, dominando perfectamente todos los recursos propios de su medio de expresión, y capaz de emprender cualquier tipo de trabajo en el campo de la pintura, el diseño o la ilustración, generando una obra de una gran madurez, sólida, plena de coherencia, sensible y emotiva ■



"Santa Margarita". Óleo sobre tabla. Exposición *Miradas*, 2012